

Comentario seglar al Evangelio del domingo 10 de Octubre de 2010

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 17, 11-19

¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?

Yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en un pueblo, vinieron a su encuentro diez leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: "Jesús, maestro, ten compasión de nosotros."

Al verlos, les dijo: "Id a presentaros a los sacerdotes."

Y, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se echó por tierra a los pies de Jesús, dándole gracias.

Éste era un samaritano.

Jesús tomó la palabra y dijo: "¿No han quedado limpios los diez?; los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?".

Y le dijo: "Levántate, vete; tu fe te ha salvado."

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Continuamos el evangelio del domingo anterior por donde lo dejamos.

Lucas nos recuerda que Jesús está en camino a Jerusalén, que [comenzó en 9,5](#) y al que aún un capítulo más. Entonces Jesús no fue acogido en casa de samaritanos durante su viaje.

Ahora se encuentra con una decena de leprosos, que según la Ley eran impuros y debían vivir apartados. No se acercan a Jesús sino le hablan a gritos desde manteniendo la distancia. Le reconocen como Maestro. La petición de piedad usa la expresión con que los judíos se dirigían a Dios.

Jesús les manda a presentarse al sacerdote que tiene que verificar que están curados y declararlos puros, "como si" ya estuviesen curados. Los leprosos muestran una confianza en el poder de Jesús pues le obedecen cuando aún padecen la enfermedad; y quedan sanos mientras van de camino.

Al verse sanos nueve de ellos continúan su camino hacia el sacerdote, para ser declarados puros,

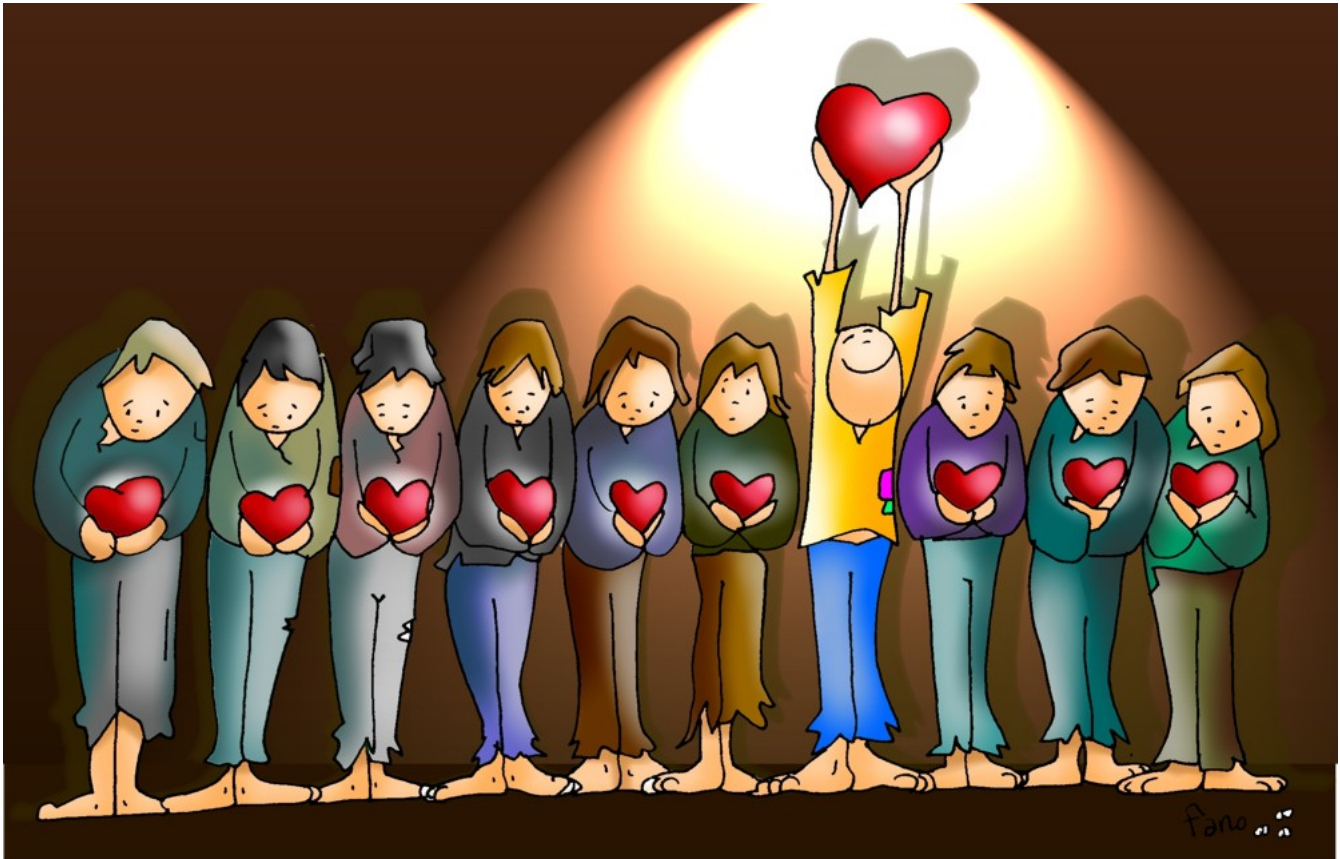
mientras que uno abandona a los demás y se vuelve dando gloria a Dios a gritos.

Al llegar a Jesús se postra a sus pies, sin guardar ya distancias, y le da las gracias, reconociendo en él así un mediador de Dios, al menos.

Jesús desvela que el que ha vuelto es un no-judío, precisamente un samaritano, mientras que los demás no le han dado las gracias. La actitud del samaritano hace que obtenga no solo la salud corporal sino también la salvación.

PARA VER

(Autorizado por autor, Pachi en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.



DESDE EL PARO

(hombre, casado, con un hijo, en paro, su mujer trabaja)

Uno de cada diez... Yo sería ese uno... ¿no? ¡Qué menos que un “gracias”...!

¡Qué fácil es pensar que me merezco todo lo bueno que me pase! ¡Qué cotidiano creer que es injusto sufrir todo lo que yo creo que es negativo! ¿Tenemos la óptica del yo en un superlativo absoluto constante? Pues sí.

Utilizamos con tanta frecuencia cada uno nuestra propia regla de medir lo bueno y lo malo para que se ajuste a nuestra idea de lo correcto, oportuno, deseable, perdonable, censurable, que perdemos la medida real de lo que es singular... ¿Seré capaz de cambiar mi ego visión del desempleo por una mirada abierta, renacida y reinventada?

¿Cuántas veces me quejé de mis jefes esperando que la justicia divina erradicara ese mal? ¿Cuántas veces pensé que estaba mal pagado para la cantidad de horas y esfuerzo que dedicaba a la compañía? ¿Cuántas veces maldecía el despertador al recordar la larga jornada por venir? ...

¿Cuántos días agradecí a Dios el hecho de formar parte de un proyecto, de tener una ocupación remunerada que me permitía crecer, mejorar y hacer crecer y mejorar a los que tenía mi lado? ¿Cuántos días me alegré en la satisfacción del trabajo duro realizado aunque nunca fuera valorado? ¿Uno de cada diez...?



DESDE LA EDUCACIÓN DE LOS HIJOS

(matrimonio con dos hijos, trabajan ambos, pertenecen a movimiento conyugal)

En este pasaje del Evangelio, donde Jesús tanto nos enseña, queremos destacar pensando en nuestros hijos, en su educación y en su futuro, lo importante que es dar las gracias y ser y sentirse agradecido, como una forma de valorar y tomar conciencia de tanto como tenemos.

Dar las gracias por el don gratuito de la vida, por el desayuno de cada mañana y la ducha templaita de cada noche, gracias por la oportunidad que tienen de formarse y así optar a un trabajo que los realice como personas, gracias por crecer en un ambiente de amor donde procuramos que Jesús sea el centro, gracias por tener un Dios al que pueden llamar PADRE... gracias... por que tan solo con esta actitud interior podremos tener un corazón limpio y abierto a la voluntad de Dios.



DESDE LA EVANGELIZACIÓN

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Al orar con este texto, no paran de venirse a mi cabeza rostros de personas. Cuando vives una Experiencia Misionera: estás y compartes con el "hermano pobre". Sus vidas y experiencias te interpelan.

A ellos les pasa como al leproso que fue a darle las gracias a Jesús. Son conscientes totalmente del

paso de Dios en sus vidas, de cómo los ha salvado, de qué manera les ha tocado... Y nosotros en muchas ocasiones, aquí en "nuestro mundo", nos olvidamos de reconocer en nuestras vidas la mano de Dios. Cuando nos pasa algo bueno siempre interpretamos que lo hemos conseguido nosotros, con nuestro esfuerzo, con nuestra valentía... Pero cuando sucede algo que no nos agrada, vamos corriendo a pedirle explicaciones a Dios. ¡Qué diferentes son los hermanos con los que yo he compartido!

En el camino de evangelizarlos, de llevarles la Buena Noticia, han sido ellos los que me han recordado a mí quién hace maravillas en mi vida y cómo debo agradecerlas y vivirlas desde la fe.

Cuando te sientes llamado a evangelizar y transmitir lo bueno que Dios ha hecho en ti, te sientes obligado a agradecer esas maravillas para así poderlas transmitir de una forma más auténtica a los demás.

El pobre material es mucho más rico que nosotros en sentimientos y gratitud. Pero a nuestro alrededor hay muchos pobres de alma, de valores... A estos, no se nos puede olvidar llevarles el Evangelio. Aunque nos resulte difícil, y no agradezcan, y nos rechacen... pero es a lo que estamos llamados. "Lo que gratis habéis recibido, gratis debéis darlo".



PARA REZAR

(hombre, casado, trabaja, con tres hijos, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Señor, que siempre encuentre el camino para darte gracias,
que siempre tenga la fe para pedirte y creer en Tu Palabra,
que no me aturdan los éxitos, ni los fracasos...
que nada me aparte de buscarte, de desandar caminos,
que tenga la humildad para regresar, para dar pasos por la misma senda,
a fin de estar Contigo...
Que mi corazón se ablande, Padre,
que tenga sed de Ti,
que mi mirada sea capaz de descubrir tu presencia,
que mis actos testimonien que vives en mí,
que mis obras sean instrumento de tu amor...
Que mis dudas, mis temores, y mis debilidades,
hallen en ti la respuesta, la paz, la fuerza...
Que no pierda el sentido de mi propio "ser cristiano",
ni la humildad para sentirme hijo agradecido
y bendecido por Tu Amor.
Que no me falte la sensibilidad para apreciar tus Signos en mi Vida,
ni la alegría y el entusiasmo para alabar tu Nombre,
para servir a tu Palabra...
Padre, Tú que alivias mis cargas e impulsas mis pasos,
sostén y alimenta mi fe,
para entender, aceptar profundamente,

y vivir tu Voluntad,
sintiendo la Gracia de saberme incondicionalmente
amado por Ti.



(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias y te alabamos, Dios Padre nuestro,
porque Tú purificas nuestro corazón cada día.
¡Sólo en Ti, Dios nuestro, está la Salvación!
No permitas que nunca dejemos de glorificarte,
porque sólo Tú sanas nuestro espíritu y nos proteges del mal.
Padre Bueno, haz Tú que seamos siempre agradecidos
y que sepamos ver y reconocer las bendiciones diarias
que Tú haces con cada uno de nosotros.
Hazte presente en nuestros corazones
para transformarnos en personas generosas
que sepan agradecer a todos los que nos rodean,
todo el bien que los demás hacen en nuestra vida.
Conviértenos en personas capaces de sentir la gratitud
para expresarla a todos nuestros hermanos
con cariño, amabilidad, y sin esperar nada a cambio.
Tú que eres Dios Padre Bueno y Misericordioso,
haznos ser humildes y sencillos para saber valorar
todas las buenas obras de tantas personas
que Tú nos has puesto en nuestro camino a lo largo de la vida.
Te alabamos y te bendecimos, Dios Padre, porque Tú eres
Todo Gratuidad y Todo Amor constante con nosotros.
Dios Padre nuestro, Tú que eres Todo Bondad,
haz que nunca dejemos de darte Gracias por la vida,
por todo lo que nos regalas cada día,
y por todas las maravillas que haces con nosotros.
Ayúdanos, Dios Padre nuestro, a no olvidar jamás
que la gratitud es un modo de expresar nuestro amor a Ti
y a nuestro prójimo, a través de la fe que Tú nos das. Amén.



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

De primeras nos viene a la cabeza aquello de que "De buen nacidos es ser agradecidos". No entendemos cómo después de un bien hecho, sólo uno fue a dar las gracias. Sin embargo, el evangelista nos quiere hacer caer en la cuenta de algo más profundo, del encuentro con Jesús. ¿A qué llamamos encuentro con Jesús? A la mayoría, no nos han curado de una parálisis física o un milagro tan palpable. Pero seguro que en nuestra vida, hemos sentido esa mano de Jesús que nos ha hecho salir de una situación difícil, nos ha ayudado en un momento de gran oscuridad, nos ha reforzado en un momento de debilidad... Y en definitiva, nos ayuda cada día a "tirar pa' lante".

Preguntémonos entonces cual es nuestra respuesta a eso que tan bueno ha hecho Jesús con nosotros. Pueden ocurrir varias cosas:

- 1.- Que nos acordemos de "Santa Bárbara sólo cuando truena": si lo necesitamos, nos acercamos a Él.
- 2.- Que si las cosas han salido como queríamos, que nos surja una acción de gracias, pero que luego se nos olvide.
- 3.- Que valoremos realmente ese encuentro con Él y queramos permanecer en Él. En esta sección, intentamos orientar a hacer cosas concretas, cosas que reflejen eso de "A Dios orando y con el mazo dando". Para esta semana, vamos a concretar en algo distinto: cómo puedo decir "te quiero Señor", y no asisto a misa los Domingos. Es el momento de dar gracias por toda la semana, de compartir la eucaristía. Cómo no soy capaz de dedicarle al menos 5 minutos de oración. Acerquémonos a las cosas del Padre, a lo que nos lleva a Él, en nuestras comunidades, parroquias, en la música que nos hable de Él... ¡Valoremos ese encuentro y cuidémoslo!



PARA CANTAR

(mujer, casada, una hija, trabaja, cantautora, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana)

Hay un poema de Pedro Casaldáliga, que habla sobre los diez leprosos y los compara con la "infinita legión que sobrevive a la vera de nuestra desatención". Echando cuentas sinceras, él se pregunta "¿cuántos somos (nosotros) y cuántos son (ellos)?".

Muchas veces, nos toca a nosotros ser los "leprosos" que buscan en Jesús, en Dios, una solución a nuestros males, y Él nos atiende con amor sincero y nos cura, nos alivia. Lo que cabe preguntar es ¿en dónde nos encuadramos nosotros? ¿somos agradecidos como el leproso extranjero o, por el contrario, nos consideramos dignos de las gracias que el Señor nos regala?

Con estos pensamientos, he recordado una canción de Fray Nacho, en la que da las gracias a Dios por todos los dones que nos da, aún a pesar de nuestros pecados.

Si quieres recibir el Evangelio Seglar directamente a tu correo cada semana date de alta .

www.laiconet.es

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-10-de-octubre-de-2010